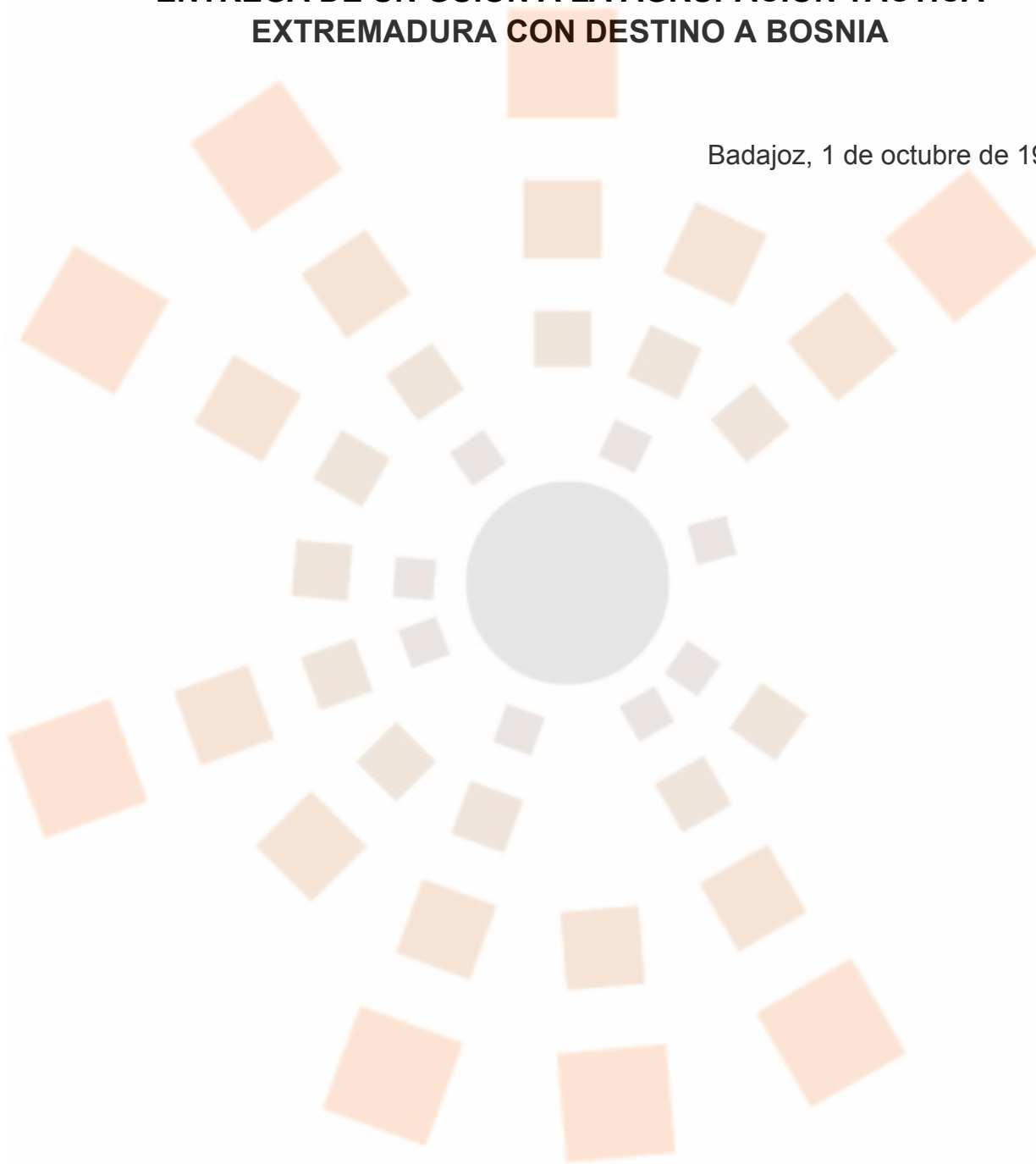


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
ENTREGA DE UN GUIÓN A LA AGRUPACIÓN TÁCTICA
EXTREMADURA CON DESTINO A BOSNIA**

Badajoz, 1 de octubre de 1994



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE ENTREGA DE UN GUIÓN A LA AGRUPACIÓN TÁCTICA EXTREMADURA CON DESTINO A BOSNIA

Badajoz, 1 de octubre de 1994

Tengo la convicción de que hoy asisto a un acto importante en la cotidiana vida de esta Región. Un acontecimiento, que para muchas personas, podrá pasar desapercibido por la sencillez con la que se celebra; por el anonimato con el que muy pronto os embarcaréis hacia el conflicto; por la naturalidad con la que asumís esta misión solidaria de proteger la paz. Pero quiero destacar el momento histórico para esta Región, que ve partir con respeto, cariño y admiración a soldados que dejan familia, amigos y comodidades para ir, en misión de paz, fuera de las fronteras de España, partiendo desde aquí, desde Extremadura.

Como Presidente de la comunidad extremeña tengo el honor, y el orgullo, de entregaros un símbolo que queremos sea considerado un homenaje. Un reconocimiento sincero de todos los extremeños, a la labor pacificadora que esta Agrupación Táctica va a desempeñar, en tierras sembradas de dolor por la intolerancia, la incomprensión y desgraciadamente, también por la locura. Un homenaje a todos los ejércitos de la paz que actúan bajo el mando de la Organización de Naciones Unidas. Un homenaje a cada uno de los soldados, que voluntariamente han decidido poner en riesgo su vida; la estabilidad de sus sentimientos, y su imparcialidad por conciliar a los pueblos que no hace mucho convivían en las fábricas, en los colegios, en las plazas y calles de ciudades y pueblos que hoy aparecen devastados.

Impedir la muerte; restablecer el entendimiento; tender nuevos puentes y medios de comunicación entre las partes enfrentadas; facilitar el reencuentro de vecinos, familias, amigos o paisanos que quedaron separados por el odio étnico o religioso; reconstruir ciudades y pueblos, hospitales y escuelas, es una tarea difícil, que llevará mucho tiempo y para la que vuestra presencia se hace imprescindible.

Todos conocemos el horror de Bosnia por los medios de comunicación. Todos hemos podido recibir en nuestras casas el drama; hemos sentido la impotencia de ver la muerte y la desolación; hemos asistido al triste espectáculo del hambre, el frío y el miedo; y en cada una de esas imágenes, en cada uno de esos relatos, hemos encontrado también el comportamiento ejemplar de las fuerzas de pacificación de las Naciones Unidas.

Soldados como vosotros, que muchos días entregaban su oración diaria de comida para que niños, mujeres o ancianos pudieran comer algo; que un día ayudaban a subir a los camiones para huir del horror a centenares de personas, y

otro día, repartían alimentos desde esos mismos camiones; que consolaban a una persona por la pérdida de un ser querido. Hemos presenciado las discusiones de intermediación para poner paz, para llevar alimentos y medicinas a pueblos y ciudades. Hemos visto soldados con uniformes como el vuestro, pasando frío y subidos disciplinadamente a los convoyes que abastecían a la población indefensa de ciudades cercadas. Hemos visto evacuar enfermos y heridos. Sabemos que esa es vuestra misión y nos enorgullece.

Pero nosotros solo hemos visto unas imágenes y por eso os admiramos, porque sois capaces de dejar a un lado personas queridas por contribuir a paliar el dolor, por colaborar a reconstruir un país necesitado de toda la solidaridad.

Aunque a veces la historia nos da la espalda, en otras ocasiones nos reconcilia con ella. Esto último es lo que vuestra misión tiende como un puente entre la sociedad y el ejército español. Un puente por el que han podido viajar los medicamentos, los alimentos, la ropa que han contribuido a paliar el sufrimiento. La sociedad española unánimemente os respalda.

¡Qué gran servicio a los españoles!, ¡qué gran servicio a la humanidad! es esta misión en la que el ejército actúa para hacer callar las armas.

Id con honor, porque nosotros nos sentimos honrados con vuestro acto de valentía y servicio. En vosotros nos sentimos orgullosamente representados, con el paso al frente enérgico, voluntario, comprometido con la defensa de los derechos humanos de este grupo de voluntarios que a buen seguro pondrán todo su esfuerzo por continuar con la labor de preservar la paz.

Os deseo un buen viaje al corazón de Bosnia. Esperamos vuestro regreso con el mismo deseo de paz con el que os despedimos. Gracias por llevar este guión extremeño por tierras con las que nos sentimos especialmente solidarios. Gracias por levantar el pabellón de España y Extremadura en nombre de la paz.